

► Cynthia Flores Rodríguez  
 ► Ronald G. Soria  
 ► Mónica Vicuña Molina



FOTOS: JIMMY NEGRETE Y CORTESÍA EXPRESO

ING. MARCO PAZMIÑO BARREDO

# “Hicimos el primer carro solar del país”

Acaba de llegar de Chile donde el vehículo participó en una competencia regional

EXPERIENCIA. Este ingeniero mecánico estudió Energía Solar en la Universidad de Harvard. Es catedrático desde hace 36 años de la Espol y profesor adjunto en la Universidad de Florida. Otra de sus pasiones es la Astrofísica.

Redacción Guayaquil

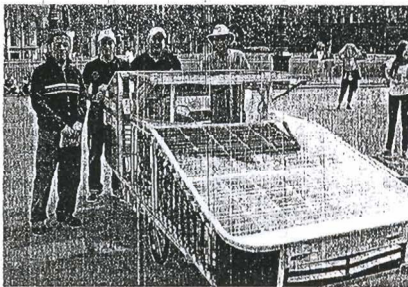
El ingeniero Marco Pazmiño Barredo llegó a sentirse como en otro planeta, rodeado de extraños vehículos con apariencia de naves espaciales. Estaba en el desierto más árido del mundo (Atacama, en Chile). Sucedió a fines del mes pasado, pero la sonrisa aún no se borra de su rostro. “Fue una experiencia inolvidable”, cuenta emocionado.

Aquellos días de septiembre dirigió al equipo conformado por un grupo de estudiantes de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) en la primera competencia de carros solares de Latinoamérica. El de Ecuador, bautizado como Inti-Inviclus, fue uno de esos vehículos de formas extrañas que

debía mostrar sus fortalezas frente a 33 equipos de seis países a lo largo de 1.100 kms. “Quedamos novenos”, dice orgulloso. Fue una carrera dura, no solo por la topografía del lugar sino por los 42 grados centígrados que debieron soportar. Pero reconoce que pasar por esos obstáculos valió la pena, porque en Chile pudieron aprender sobre los avances de cada equipo participante.

El Inti-Inviclus, uno de los proyectos engendrados de la Politécnica, es capaz de recorrer, impulsado por la energía solar, unos 40 minutos. Eso sí aclara que parte de la carrera latinoamericana se hizo a pedal. Fue una participación exitosa para el primer carro solar del país.

El ingeniero Pazmiño recuerda que todo comenzó tras



EL VEHÍCULO. El ingeniero Pazmiño (en el) aparece con parte del equipo que acudió a la primera competencia de carros solares de Latinoamérica, en Chile.

recibir la invitación de la Universidad de Chile. La Espol decidió embarcarse en esta carrera y lo asignó como director del

proyecto, que tomó cerca de un año. Nunca antes en el país se había intentado algo similar, así que el reto resultaba intere-

sante. Ahora, tan emocionado como al inicio, espera el regreso del vehículo. “Quedó como si hubiera ido a la guerra”, bromea. Sufrió algunos golpes y daños por lo que a su llegada, programada para esta semana, será sometido a reparaciones y ya tiene un lugar especial para ser exhibido dentro de la Espol.

El ingeniero Pazmiño asegura que no son daños graves, como sucedió con otros de los carros que llegaron a perder hasta sus paneles solares. Quizá no lucía tan espacial como los otros, pero sus formas atrajeron a quienes se congregaron a ver estos carros en Chile y las fotos de este evento dieron la vuelta al mundo a través de las redes sociales.

Fue toda una aventura. Una muestra de que en la vida de

“

Nunca antes se había construido un carro de este tipo en el país, pero para mí lo más importante fue solo eso sino que, además, participamos en una competencia y la concluimos. En esa carrera estaban equipos muy sofisticados con grandes inversiones. Nosotros hasta los paneles solares hicimos”.

profesional, las energías solar y eólica ocupan un lugar especial. Parte de su trabajo está plasmado en la misma institución en la que durante 36 años ha ejercido como catedrático. En el rectorado de la Politécnica existe un sistema de este tipo que da energía desde hace casi tres años al edificio. Hemos generado más de 100 kv/hora, hemos alimentado con energía totalmente propia. Cuando hay un corte de energía en la ciudad, en el rectorado sí hay luz”.

En su propia vivienda, ubicada en la séptima etapa de la Alborada, el ingeniero Pazmiño aplica esos conocimientos que los adquirió cuando realizó estudios sobre el tema en la Universidad de Harvard, en 1977. Desde hace más de 30 años utiliza la energía solar para calentar el agua que utiliza para la ducha, la cocina y la lavadora. “Genera un ahorro impresionante y esperamos que más gente empiece a utilizarla”.

Sus conocimientos los comparte no solo en el país, sino también en la Universidad de Florida, pues desde el 2008 es catedrático en este centro de estudios conocido como el quinto más grande de Estados Unidos. “Fue por casualidad, yo fui allá a pasar mi año sabático y de pronto terminé convertido en profesor”, recuerda.

Cuando se le pregunta por sus otras pasiones, termina refiriéndose siempre a la energía solar, pero al final confiesa que ama también la Astrofísica. Mientras sueña con esta rama que no practica, sigue en la suya aportando a la formación de las nuevas generaciones de ingenieros mecánicos en Guayaquil y en Florida.